

LA VIDA ETERNA: JESÚS EL SALVADOR

Texto para memorizar: Juan 3:36

Jn. 3:36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

1. ¿Cuál dijo Jesús que era el fin de los pecadores? (Juan 8:24; Romanos 6:23; Apocalipsis 20:15)

- El fin de los pecadores es la muerte eterna.

Jn. 8:24 Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, moriréis en vuestros pecados.

- La consecuencia del pecado es muerte.

Ro. 6:23 Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

- Nuestro nombre debe estar escrito en el libro de la vida, de lo contrario seremos echados al lago de fuego.

Ap. 20:15 Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego.

- El libro de la vida contiene los nombres de quienes han puesto su confianza en Cristo para ser salvos. ¿Consideras que tu nombre está inscrito en este libro?

2. ¿Qué es el pecado? (Santiago 2:10; 4: 17; 1Juan 3:4)

- El pecado es infracción de la ley, y la violación o falta a alguno de sus puntos nos hace culpable de todos.

Stg. 2:10 Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero tropieza en un punto, se ha hecho culpable de todos.

- Es pecado no hacer lo que sabemos que es correcto y bueno.

Stg. 4:17 A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado.

- Cualquier pecado es una infracción a la Santa Ley de Dios.

1Jn. 3:4 Todo el que practica el pecado, practica también la infracción de la ley, pues el pecado es infracción de la ley.

3. ¿Bastará tener una conciencia limpia para alcanzar la vida eterna?

(Proverbios 14:12; Jeremías 16:12; Isaías 53:6; 55:8; Juan 14:6)

- No es suficiente tener una conciencia limpia, porque es desde nuestra opinión y perspectiva y lo más seguro es que no seamos imparciales.

Pr. 14:12 Hay camino que al hombre le parece derecho, pero al final, es camino de muerte.

- **Nuestra terquedad nos conduce a desobedecer a Dios no escuchándole.**

Jer. 16:12 Y vosotros habéis hecho peor que vuestros padres, porque he aquí, cada uno de vosotros anda tras la terquedad de su malvado corazón, sin escucharme.

- **Nuestra conducta pecaminosa ha hecho que nos apartemos del Señor.**

Is. 53:6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el SEÑOR hizo que cayera sobre Él la iniquidad de todos nosotros.

- **Nunca debemos confiar en nuestros pensamientos o razonamientos, porque estos pueden ir en contra de la Palabra de Dios. Somos necios al querer meter a Dios en nuestro molde; al querer que Sus Planes y Propósitos se conformen a los nuestros. En vez de ello, debemos esforzarnos para poder acoplarnos a los de Él.**

Is. 55:8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos--declara el SEÑOR.

- **Sólo hay un camino, y ese camino es Jesucristo.**

Jn. 14:6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

4. ¿Pagamos algo por la vida eterna? (Efesios 2:8 y 9; Gálatas 2:16; Romanos 4:5; Tito 3:5 y 6; 1Pedro 1:18 y 19)

- **No pagamos nada por la vida eterna, es un don (regalo) de Dios por medio de la fe en nuestro Señor y Salvador Jesucristo, no es por obras para que nadie se glorie.**

*Ef. 2:8 Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios;
9 no por obras, para que nadie se gloríe.*

- **Nadie se puede justificar delante de Dios por sus obras, sólo por la fe en Jesucristo.**

Gá 2:16 sin embargo, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino mediante la fe en Cristo Jesús, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en Cristo, y no por las obras de la ley; puesto que por las obras de la ley nadie será justificado.

- **Nuestra fe en Jesucristo nos es contada delante de Dios por justicia, como uno que cumplió todas sus demandas.**

Ro. 4:5 mas al que no trabaja, pero cree en aquel que justifica al impío, su fe se le cuenta por justicia.

- **Dios nos salva por su misericordia por medio de Jesucristo nuestro Salvador.**

*Tit. 3:5 Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo,
6 que Él derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador.*

- **Cristo nos rescató pagando un precio muy alto: Su Sangre Preciosa.**

1P. 1:18 sabiendo que no fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir heredada de vuestros padres con cosas perecederas como oro o plata,
19 sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha, la sangre de Cristo.

5. ¿Cómo podemos tener vida eterna? (Lucas 5:31 y 32; Juan 3:18; Lucas 13:3- 5; Hechos 3:19; 1Juan 1:9; Hechos 26:18; Romanos 10:8-10; 1Juan 1:10-12; Juan 3:35 y 36; 2Corintios 13:5)

- **Respondiendo al llamado de Jesús; reconociéndonos pecadores, arrepintiéndonos de nuestros pecados.**

Lc. 5:31 Respondiendo Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos.
32 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

- **Creando en Jesús, en su nombre, en el Unigénito Hijo de Dios.**

Jn. 3:18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

- **Necesitamos arrepentirnos de nuestra vida de pecado.**

Lc. 13:3 Os digo que no; al contrario, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.
4 ¿O pensáis que aquellos dieciocho, sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, eran más deudores que todos los hombres que habitan en Jerusalén?
5 Os digo que no; al contrario, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.

- **No basta sólo arrepentirnos, sino que debemos convertirnos al Señor Jesús.**

Hch. 3:19 Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor,

- **Debemos confesar nuestros pecados al Señor para que sean perdonados.**

1Jn. 1:9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

- **Al volvernos al Señor, lo hacemos de la oscuridad a la luz, del dominio de Satanás a Dios, y recibimos, por la fe en nuestro Señor Jesucristo, perdón de pecados y herencia con todos los santificados.**

Hch. 26:18 para que abras sus ojos a fin de que se vuelvan de la oscuridad a la luz, y del dominio de Satanás a Dios, para que reciban, por la fe en mí, el perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados.

- **Si creemos en nuestro corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos y confesamos con nuestra boca que Jesús es el Señor seremos salvos. No se trata de un mero asentimiento intelectual, sino de una genuina aceptación con todo nuestro ser interior. Cuando hacemos esto, quedamos en el acto justificados.**

Ro. 10:8 Mas, ¿qué dice? CERCA DE TI ESTA LA PALABRA, EN TU BOCA Y EN TU CORAZÓN, es decir, la palabra de fe que predicamos:
9 que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le

resucitó de entre los muertos, serás salvo;
10 porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

- Los que creemos en el Hijo de Dios tenemos el testimonio en nosotros mismos y este es el testimonio que Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.

1Jn. 1:10 El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, ha hecho a Dios mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado respecto a su Hijo.

11 Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo.

12 El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.

- Dios el Padre ama al Hijo y ha entregado todas las cosas en su mano. El que cree en el hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanecerá sobre él.

Juan 3:35 El Padre ama al Hijo y ha entregado todas las cosas en su mano.

36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

- Debemos auto examinarnos a ver si estamos en la fe, a ver si pasamos la prueba de que Jesucristo está en nosotros, a menos de que estemos reprobados.

2Co. 13:5 Poneos a prueba para ver si estáis en la fe; examinaos a vosotros mismos. ¿O no os reconocéis a vosotros mismos que Jesucristo está en vosotros, a menos de que en verdad no paséis la prueba?

6. ¿Qué bendiciones adicionales recibimos al creer en Cristo? (Juan 1:12; 5:24; 15:16; Hechos 10:43; Romanos 8:1; Efesios 1:13; Romanos 6:11; Efesios 2:6; 3:17; 2Corintios 5:17; Colosenses 2:6 y 7)

- Somos hechos hijos de Dios.

Jn. 1:12 Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en su nombre.

- Tenemos vida eterna, no habrá condenación y hemos pasado de muerte a vida.

Jn. 5:24 En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.

- Todo lo que pidamos al Padre en el nombre del Señor Jesús conforme a Su voluntad, se nos dará.

Jn. 15:16 Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os escogí a vosotros, y os designé para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.

- El perdón de nuestros pecados pasados, presentes y futuros.

Hch. 10:43 De éste dan testimonio todos los profetas, de que, por su nombre, todo el que cree en Él recibe el perdón de los pecados.

- Sin ninguna condenación para nosotros.

Ro. 8:1 Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.

- Sellados con el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el sello de Dios de que le pertenecemos y su depósito o arras nos garantiza de que Él hará lo prometido. El Espíritu Santo es un anticipo, un depósito, una firma válida en un contrato. Su presencia en nuestras vidas ratifica que tenemos una fe genuina y prueba que somos hijos de Dios. Ahora Su poder obra en nosotros la transformación de nuestras vidas y es un adelanto del cambio total que experimentaremos en la eternidad.

Ef. 1:13 En Él también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa.

- Muertos al pecado, pero vivos para Dios. Nuestra vieja naturaleza sin poder sobre nosotros, con un nuevo comienzo y propósito para nuestra vida, considerando lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Ro. 6:11 Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

- Dios nos ha resucitado y sentado con Cristo Jesús en los lugares celestiales.

Ef. 2:6 y con Él nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús.

- Cristo mora por la fe en nuestros corazones.

Ef. 3:17 de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor,

- Somos una nueva creación, las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas.

2Co. 5:17 De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas.

- Los cristianos somos nuevas criaturas desde nuestro interior. El Espíritu Santo nos da vida nueva y ya no seremos los mismos jamás. No hemos sido reformados, rehabilitados o reeducados; somos una nueva creación, viviendo en unión vital con Cristo.

Col. 2:6 Por tanto, de la manera que recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en Él; 7 firmemente arraigados y edificados en Él y confirmados en vuestra fe, tal como fuisteis instruidos, rebosando de gratitud.

- Convertirnos no es meramente dar la vuelta a una hoja nueva, sino empezar una vida nueva bajo un nuevo Maestro.

7. ¿Cuál es el propósito de Cristo? (Hebreos 7:25; Juan 14:3; Juan 17:24)

- Salvarnos para siempre y ser nuestro perpetuo intercesor.

He. 7:25 Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos.

- **Cristo está preparando un lugar para nosotros, vendrá otra vez y nos tomará para que estemos con Él.**

Jn. 14:3 Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.

- **Estaremos con Él para que veamos la gloria que le ha dado el Padre.**

Jn. 17:24 Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

8. ¿Para qué vino Cristo? *(Juan 10:10 y 28; Judas 24)*

- **Cristo vino para que tengamos vida y la tengamos en abundancia.**

Jn. 10:10 El ladrón sólo viene para robar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

- **Cristo vino para que tengamos vida eterna.**

Jn. 10:28 y yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano.

- **Cristo es poderoso para guardarnos sin caída y presentarnos sin mancha delante de su gloria con gran alegría.**

Jud. 24 Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída y para presentaros sin mancha en presencia de su gloria con gran alegría.

9. ¿Con Cristo en nuestra vida, qué podemos vencer? *(Romanos 8:2; 1Juan 5:4 y 5; 1Corintios 10:13; Romanos 8:35 y 37; Salmo 55:22; Filipenses 1:21; 1Corintios 15:55-57)*

- **Podemos vencer la ley del pecado y de la muerte por la ley del Espíritu de vida en Cristo.**

Ro. 8:2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte.

- **Al mundo con nuestra fe, porque creemos que Jesús es el Hijo de Dios.**

1Jn. 5:4 Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.

5 ¿Y quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

- **Toda tentación que nos venga. Por su fidelidad no seremos tentados más de lo que podamos resistir y junto con la tentación nos proveerá la vía de escape para que podamos resistirla.**

1Co. 10:13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más allá de lo que

podéis soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que podáis resistirla.

- **Todo podemos vencer por medio de Él, y nada nos separará de su amor.**

Ro. 8:35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

37 Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

- **Cualquiera que sea nuestra carga siempre la podremos echar sobre Él y él nos sustentará y nunca permitirá que seamos sacudidos.**

Sal. 55:22 Echa sobre el SEÑOR tu carga, y El te sustentará; El nunca permitirá que el justo sea sacudido.

- **Nuestra vida ahora es Cristo, el morir es ganancia.**

Fil. 1:21 Pues para mí, el vivir es Cristo y el morir es ganancia.

- **No tenemos temor a la muerte, y damos gracias a Dios que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.**

1Co. 15:55 ¿DONDE ESTA, OH MUERTE TU VICTORIA? ¿DONDE, OH SEPULCRO, ¿TU AGUIJON?

56 El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley;

57 pero a Dios gracias, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

10. ¿Es la salvación algo que podemos descuidar? (Hebreos 2:3; 1Corintios 9:24-27)

- **No podemos descuidarla sabiendo el alto costo que tuvo para el SEÑOR.**

He. 2:3 ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? La cual, después que fue anunciada primeramente por medio del Señor, nos fue confirmada por los que oyeron.

- **Debemos mostrar nuestro aprecio por la salvación viviendo conforme a Su voluntad.**

1Co. 9:24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos en verdad corren, pero sólo uno obtiene el premio? Corred de tal modo que ganéis.

25 Y todo el que compite en los juegos se abstiene de todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

26 Por tanto, yo de esta manera corro, no como sin tener meta; de esta manera peleo, no como dando golpes al aire.

27 sino que golpeo mi cuerpo y lo hago mi esclavo, no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo sea descalificado.

Amén.